



“.....soy indulgente con el hombre que lanza palabras injuriosas cuando también él las oye” Sofócles.

Tengo la percepción de que el periodismo de Estado se derrumbó, y que el periodismo partidario está en una crisis de la que no saldrá bien. Por causas que no examinaré aquí, me queda claro el porque de la caída de periódicos totalitarios del tipo de Pravda, Il popolo d'Italia, Granma, Volkischer Beobachter. También la deblacle de periódicos como El Imparcial porfirista o El Nacional de los tiempos de la hegemonía a priori está.

En estos días, los partidos políticos pueden tener sus medios –periódicos y revistas en papel o digitales– pero o nadie les presta atención o simplemente tienen influencia de parroquia en feligresía.

Cuando ese fenómeno parece establecerse en los esquemas democráticos, en Chihuahua Javier Corral Jurado persiste en producir un tabloide llamado Cambio 16. No pocas voces se han levantado contra ese despropósito que, por otra parte, constituye un dispendio en medio de las finanzas públicas atormentadas, a un tiempo por el desastre heredado y por la ineficiencia gubernamental actual.

Cambio 16 está en el centro de un debate de fondo y atañe a la concepción de la sociedad democrática a la que aspira llegar el país, al parecer como un perenne trabajo de Sísifo, que

Escrito por Jaime García Chávez
Sábado, 17 de Noviembre de 2018 18:15

”
,
“partidarismo grotesco”
, en fin
,
m
ó
viles extra
ños para la cimentación de una sociedad que acostumbre a los gobernantes a escuchar, a darle sentido a eso que se llama “
opini
ó
n p
ú
blica
”, que si bien no tiene que ser obligadamente el sustento del gobierno, despreciarla es propiciar la propia crítica. Ni medios subvencionados, pero tampoco periodismo de Estado.
Contractus
transparentes; no
status
inadmisibles. Es ingenuo Javier Corral cuando cree que Cambio 16 va a marcar un hito en la historia chihuahuense. En el nombre lleva el pecado, pues supone que ese 16 alude a un momento fundacional, o lo que él llama “la nueva alborada”
.

Quiero recordar que Marx, contra el mal uso que luego se le dio, fue un severo crítico de la prensa reducida a industria, de los medios al servicio de la intimidad de las casas gobernantes y que dejó páginas brillantísimas sobre esta materia, incluso superiores a las de Alexis de Tocqueville. Cambiando lo que haya que cambiar, transcribo esta cita de aplicación ad hoc
a las páginas del periódico corralista, que dicho sea de paso satisface un anhelo personal con cargo al patrimonio público que tanto dice defender con relación a los otros, sobre todo los que le son adversos. Dice el pensador: “El gobierno, aquí
, sólo escucha su propia
voz,
sabe que no oye más que lo él mismo dice, se deja llevar del engaño de que está escuchando la voz del pueblo y exige también que el pueblo se deje engañar por este fraude”.

En Cambio 16 pervive el esplendor, pero en la calle, en las rancherías, en los centros de trabajo y en las regiones serranas, azota una realidad en la que hasta las piedras gritan, para

decirlo con frase de origen religioso.

Corral cree que el problema del que me ocupo se remedia con las aspirinas, pero estas aspirinas, aunque sean de Alemania producidas por la Bayer, son falsas. Así como la Operación

n
Justicia es selectiva y tiene dos o tres varas para medir a los corruptos, encarcelando a unos y protegiendo a otros, en materia de comunicación social gubernamental también hay preferidos: los que reciben fondos públicos

, y esa selectividad, aparte de la corrupción de Antonio Pinedo, va a los poderosos de siempre y daña a los que han emergido como alternativas colectivas en materia de información y crítica. Hay que buscar en todo esto una genuina rendición de cuentas, pero no sólo para informarnos, no sólo para saber cómo están las cosas, sino para fincar responsabilidades.

Javier Corral ha abdicado, en los hechos, de su función de fiscal, de titular nato del ministerio público. Palabras más, palabras menos, dice que a él “no le toca perseguir delincuentes”, y entendemos que no tiene que hacerlo de manera directa, montado en una patrulla, pero de que es su responsabilidad se desprende hasta de una superficial lectura de la Constitución y de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo que dispone sus facultades expresas y limitadas. Nada que no se sepa, pues este es el abecé de un gobierno que tiene como presupuesto lo público. Pero veamos: el niega sus obligaciones pero de su boca salen imprecaciones con las que tilda de delincuentes, chantajistas y extorsionadores a sus adversarios, y es dable concluir que pueda tener razón, pero entonces una simple pregunta lo sepulta: porqué ante el delito o la tentativa del delito, no actúa conforme a la ley.

Tengo para mí que no se mueve por esa senda porque prefiere el lenguaje inquisitorial de Tomás de Torquemada. Frente a una información que le incomoda, la injuria; frente a la crítica, la condena propia del Santo Oficio; contra a una realidad, la promulgación ingenua de una pretendida verdad oficial que nace de su propia voz, la verdad del apoltronado empleado de gobierno. Confunde el ejercicio del periodismo, desde una perspectiva de facciosidad absoluta, porque su verdad está en su propio tabloide. Aquí encontramos, sin par, un proceso de enajenación del político, en el que la egolatría y el autismo dictan la pauta de una retórica que ha encontrado en el periodismo de Estado su ruta dogmática: aquí no hay más verdad que la que aparece en Cambio 16; que del resto se apiade dios. Tanta vileza, es cierto, se ha visto en el pasado, pero esta no se queda atrás.

A Cambio 16 sólo le falta adosarle en la portada una de las frases que vemos en el L'Osservat

Escrito por Jaime García Chávez
Sábado, 17 de Noviembre de 2018 18:15

ore Romano:

non praevalent

(a las puertas del infierno no prevalecerá

n

), como queriendo decir:

aqu

í

en

Chihuahua a los aliados se les envilece; a los comerciantes y a los débiles se les compra; a los opositores se les persigue, y lo más lamentable, a la sociedad a la que llegan con Cambio 16 se le pretende alimentar con las verdades de una burocracia destartada.